

Con certeza de morir  
 Tomo la empresa sin miedo,  
 Lleuo la pena sabida  
 Y voy porqué  
 No me consiente la fé  
 Otra manera de vida  
 De ver que assi soys perdida.

## ROMANCE ANÓNIMO DE UN CABALLERO

(C. G. APÉNDICE 26.)

Durmiendo yua el Señor  
 En una nave en la mar;  
 Sus discípulos con él,  
 Que no le osan recordar.  
 El agua con la tormenta  
 Començose á leuantar;  
 Las olas cubren la naue,  
 Que la quieren anegar.  
 Los discípulos con miedo  
 Comenzaron á llamar,  
 Diciendo:— Señor, Señor,  
 Quiéramos presto salvar.  
 Y despierto el buen Jesús,  
 Començoles de hablar:  
 ¡O hombres de poca fé!  
 ¿Que temeys? Quered pensar  
 Quan gran ofensa es á Dios  
 De su gran poder dubdar.  
 Y leuantose mandando  
 A los vientos y á la mar;  
 Gran espanto puso entr'ellos  
 Y muy más marauillar,  
 Diciendo:—¿Quién es aqueste  
 Que el tiempo haze mudar?



*Villancico.*

Poca fe haze mudar,  
 Y al amor  
 Quien le prueba es el temor.  
 Aquesta tormenta fué  
 Por mandado diuinal  
 Para en prueua de la fé;  
 No fué cosa natural:  
 Donde muestra que quien ama,  
 En el temor  
 Ha de auer la fe mayor.  
 Pues la barca d'este mar  
 Por la fe nuestra se cuenta  
 Que no se puede anegar,  
 Aunque reciba tormenta;  
 Como el fuego enturbia el oro  
 Su color,  
 Más después sale mejor.

## EL BACHILLER ALONSO DE PROAZA

*Villancico.*

Contrahecho por el que dice:

*Lo que queda es lo seguro.*

(C. G. 35.)

Lo del cielo es lo seguro,  
 Que lo qu'el mundo nos dá,  
 A la fin su fin aurá.

Es seguro y perdurable,  
 Sin mudanza, lo del cielo,  
 Y lo más cierto del suelo  
 Todo incierto y variable.  
 Que por ser de ssi mudable,  
 Lo que más más durará  
 A la fin su fin aurá (1)

(1) La edición de 1527 añade la siguiente estrofa:

Lo que arriba contemplamos  
 Es simple, puro metal,  
 Y aquí grueso y sensual  
 Lo que vemos y tratamos.  
 Yo no sé por qué trocamos  
 Aquello por lo de acá,  
 Que á la fin su fin aurá.



Qu'ell alma qu'es cibdadana  
 De las celestes alturas,  
 En estas baxas honduras  
 S'amengua ser aldeana;  
 Y jamás se halla sana  
 En este mundo de acá,  
 Que á la fin perescerá.

Y pues claro conoscemos  
 Ser finito lo de aquí  
 Y perpetuo lo de allí,  
 Lo segundo procuremos;  
 Que'l plazer que allí tenemos  
 Tanto tiempo durará,  
 Que jamás fenecerá.

## DON JUAN MANUEL (1)

**Romance.**

(C. G. 455.)

Gritando ua el cauallero,  
 Publicando su gran mal,  
 Vestidas ropas de luto  
 Aferradas en sayal,  
 Por los montes sin camino,  
 Con dolor y sospirar,  
 Llorando, á pie y descalço,  
 Jurando de no tornar  
 Adonde viese mugeres,  
 Por nunca se consolar  
 Con otro nueuo cuydado  
 Que le hiziesse olvidar  
 La memoria de su amiga,  
 Que murió sin la gozar;  
 Va buscar las tierras solas  
 Para en ellas abitar.  
 En vna montaña espesa,  
 No cercana de lugar,  
 Hizo casa de tristura;

(1) No ha de confundirse este poeta de fines del siglo xv con el gran prosista castellano del siglo xiv, *D. Juan, fijo del Infante D. Manuel*.

En el *Romancero General* se atribuye este romance á Juan de la Enzina, y se le titula *El Mezquino Amador*.